

Hoy damos gracias por la cercanía de Dios

Las palabras de san Pablo en el areópago de Atenas constituyen una magnífica catequesis sobre el rostro del Dios cristiano. Pablo nos lo describe como el señor de la creación y de la historia, que gobierna el mundo con su providencia y que “no está lejos de ninguno de nosotros”, pues, “en él vivimos, nos movemos y existimos”. Su auditorio se dividió como divide siempre la Palabra de Dios, a unos y a otros, pero a pesar de ello, surgió una comunidad cristiana en Atenas.

En nuestro mundo de hoy, tan secularizado, estas palabras adquieren una resonancia especial. A pesar de los hombres, de su ignorancia, de sus idolatrías, Dios sigue mostrándose muy cercano. Que la presencia de Cristo Resucitado nos lo haga sentir así.

Palabra de Dios [Hechos de los apóstoles 17,15.22-18,1]

Pablo, en el Areópago de Atenas, dijo: «Atenienses, me encontré un altar con esta inscripción: "Al Dios desconocido." Pues eso que veneráis sin conocerlo, os lo anuncio yo. El Dios que hizo el mundo y lo que contiene, él es Señor de cielo y tierra y no habita en templos construidos por hombres. (...) Quería que lo buscasen a él, a ver si, al menos a tientas, lo encontraban; aunque no está lejos de ninguno de nosotros, pues en él vivimos, nos movemos y existimos; así lo dicen incluso algunos de vuestros poetas: "Somos estirpe suya." Si somos estirpe de Dios, no podemos pensar que la divinidad se parezca a imágenes de oro o de plata o de piedra, esculpidas por la destreza y la fantasía de un hombre. (...) y ha dado a todos la prueba de esto, resucitándolo de entre los muertos.» Al oír "resurrección de muertos" unos lo tomaban a broma, otros dijeron: «De esto te oiremos hablar en otra ocasión.» Después, Pablo se marchó.

Canción: “Magia”

Es el agua, es el viento, es resumen de todo lo que siento. Es la arena, es el sentimiento. Es la tinta que no borra ni el silencio... Es el aire de puntillas. Es la calma cogiendo carrerilla. Es el sabor de lo pequeño... Es tocar un sueño... Es el mapa de un suspiro. Es lo que hay cuando te miro. Es el duende del latido de tu corazón...

Magia es probar a volcar lo que hay en el fondo de ti. Magia es verte sonreír... Magia es probar a saltar sin mirar. Es caer y volver a empezar... (Rosana)

Es el tiempo, es la hoguera. Es la mano que mece la marea. Es la tierra, es la bandera blanca. Es la gota de una lluvia de esperanza...



Con Jessi cantamos hoy la Misericordia del Señor

Para mí hay muchas canciones con las que puedo profundizar, algunas que nos acercan a esos momentos tan intensos de nuestra vida, otras que nos transmiten fuerza, calma, o que llegan al alma, al corazón. Pero entre ellas me quedo con “Magia” de Rosana. Una canción que hace reflexionar sobre la importunación de mirar siempre hacia adelante, de superar los obstáculos que nos encontramos a diario. Dicen que la magia no existe, y yo creo que sí. No porque crea que desaparecen objetos o personas, sino todo lo contrario. La magia es ver todo lo que tenemos a nuestro alrededor, es poder compartir la vida con las personas que queremos, es poder disfrutar de aquello que Dios ha puesto en nuestro camino. Magia es ponerte servicio de los demás y sacar una sonrisa a aquellos que un día la perdieron. Mirando la parte más trascendental, pienso que esta canción nos transmite un mensaje de Dios para nosotros: somos constructores de un mundo más perfecto, y por lo tanto capaces de cambiar la vida de tantas personas que perdieron la magia por circunstancias difíciles, ofreciendo lo mejor de nosotros mismos.



Jessi, Scout

al